



---

## **Ambiente intelectual de la discusión indigenista y la idea de nación en Guatemala en la primera mitad del siglo XX**

---

**OLGA PÉREZ**



El vínculo entre la configuración histórica concreta del régimen social guatemalteco –su carácter extractivo, mono-productivo y dependiente (externo) es indisoluble con las concepciones, prácticas y debates sobre la relación del problema nacional y el “problema indígena”.

Las complejidades históricas y la racionalidad de los conceptos fundacionales de la antropología como disciplina científica de finales del siglo XIX y principios del XX, hacen referencia al problema y la pregunta antropológica vinculados al proyecto civilizador.

El Doctor Gustavo Palma Murga<sup>1</sup> se cuestiona en torno a ¿qué régimen y que capitalismo subyace en la lógica de la reproducción social en Guatemala? Y a cómo en las relaciones sociales se expresan

tanto los elementos de tipo colonial de antiguo régimen como los contenidos liberales propios de los proyectos de los Estados oligárquicos desde el siglo XIX. Esta interrogante es central y vinculante con el desarrollo disciplinar del pensamiento social en general y de la antropología en particular.

En el contexto social y en el ambiente intelectual, se encuentran las claves de explicación de las racionalidades que fueron y son fundamento de la discusión antropológica general y que permiten comprender su carácter poco plural (mono-cultural) y etno-céntrico, expresado en el debate indigenista de principios del siglo XX en Guatemala:

- a) Lo externo (como lo universal, occidente, moderno) – Lo interno (particular, “otro”)
- b) Moderno (paradigma, lo complejo) – Primitivo (simple, precedente, resabio)
- c) Urbano (desarrollo, positivo, ciudad) – Rural (atrasado, campo, folk)
- d) Continuo (estabilidad, integración) – Discontinuo (alteridad, binario)  
Ladino (ciudadano) – Indígena (minoridad, inferioridad)

Es importante hacer referencia que estas construcciones sociales están al centro del debate y de la noción de progreso y desarrollo social que asumió el pensamiento antropológico y que marcó las primeras décadas del siglo XX. Las mismas se expresan en su contenido y relación, ese carácter

---

<sup>1</sup>Historiador guatemalteco, catedrático del Seminario de Historia Económica de la Maestría en Historia de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, junio-noviembre 2009.

extractivo, de dependencia externa, de marginalidad en los imaginarios tanto del ethos colonial como los de la modernidad.

Quedan sentados los fundamentos epistemológicos de las "verdades" que asume la antropología para su concepción y quehacer. Todos son sentidos importantes de los pensamientos evolucionistas y culturalistas dominantes en el ambiente intelectual de las primeras décadas del siglo XX.

La antropología que interesa analizar en este trabajo, articula el debate en torno a la nación, desde diferentes campos y perspectivas, vinculando de manera central la relación campo-ciudad y la identidad nacional. Un elemento central ha resaltar es que se está frente a un pensamiento que se expresa en una acción estatal y gubernamental. Es este sentido y acción pública de la antropología en el que se centra el análisis de los debates indigenistas en Guatemala entre 1945 y 1959.

En la idea de nación que prevalece en el periodo destacan elementos de debate como el de la homogeneidad o heterogeneidad de la nación y por lo tanto el debate de los instrumentos analíticos en torno a la misma y a las relaciones sociales, el cuestionamiento de la supremacía de lo biológico sobre lo cultural y/o político, de lo físico sobre lo comunitario, de lo lingüístico sobre el municipio como criterios de delimitación y análisis de la frontera cultural, como se verá más adelante.

Un debate importante en el periodo fue el del carácter de las naciones latinoamericanas, lo que implicó la necesidad de precisar a qué tipo de configuración nacional se hacía referencia, a qué tipo de dependencia y qué tipo de Estado oligárquico se refería, diferenciándose entre los Estados nacionales y los Estados oligárquicos<sup>2</sup>, por lo que el análisis debe partir de las dinámicas y realidades concretas y no de tendencias que uniformicen el debate. Una pregunta central es ¿De qué realidades nacionales y de qué problema "indígena" hablamos?

El Congreso Indigenista de Pátzcuaro de 1940 es indudablemente un parte aguas en los debates indigenistas a nivel continental, sin pretender realizar un traslado mecánico entre indigenismo mexicano- indigenismo en Guatemala. Es interesante en el periodo la relación de los debates indigenistas con los procesos reformistas desarrollistas que se sucedían y que implicaron la necesidad de una antropología aplicada. En este periodo está presente el debate en torno al colonialismo.

La irrupción de este enfoque en el ámbito latinoamericano, de alguna manera, incide en cuestionar lo preestablecido, la linealidad e inexorabilidad de la historia

<sup>2</sup>Esta discusión fue importante en los debates continentales en América Latina en la década de los 40 y 50s y fue retomada décadas después en los 70, especialmente en las discusiones indigenistas en América del sur.

del colonialismo y la dominación, reivindicando lo específico y el reconocimiento de la diferencia a partir de esas complejidades sociales que no pueden ser vistas como una extensión mecánica de la dominación externa.

En el mismo escenario, se expresa otro espacio de relación de la antropología con la cuestión nacional a través de la antropología de la acción o antropología aplicada, planteado por Sol Tax y posteriormente desarrollada por Richard Adams.<sup>3</sup>

#### **La discusión indigenista continental y en Guatemala: relación con la idea de nación**

Las décadas de los 30s, 40s, 50s del siglo XX son importantes porque implican la construcción de un proyecto de carácter continental, con presencia de intelectuales europeos, norteamericanos, latinoamericanos y guatemaltecos, dialogando entre sí e incidiendo en un pensamiento social que cobra importancia en las políticas públicas.

En el contexto social y político de finales de los 20s y los 40s, se hacían sentir los efectos de la primera guerra mundial (1914-1920), la crisis mundial de 1929, las luchas hegemónicas entre Alemania y los Estados Unidos y su influencia en Guatemala, la segunda guerra mundial (1938-1944), la revolución democrática en Guatemala (1944-1954), la revolución China (1949), los procesos de reforma agraria que se sucedían en América Latina y la antesala del surgimiento de los movimientos armados revolucionarios.

Otro factor importante en el periodo fue la profundización del colonialismo científico y la presencia de misiones evangelizadoras protestantes.

Para el caso de Guatemala, es importante subrayar la importancia de la asunción de gobiernos democráticos, con ideales reformistas y proyectos nacionales, lo que fue un campo propicio para la expansión de ideas de nación vinculadas a mejorar las condiciones de vida rurales y a la necesidad de ubicar al indígena en la historia y nación guatemaltecas.

A partir de la revisión y análisis de documentos primarios del periodo citados, tanto publicados como manuscritos, se establecieron puntos de partida y líneas metodológicas para la identificación de los factores más importantes a tomar en cuenta sobre el ambiente intelectual.

Los intelectuales y debates más incidentes en el periodo se identifican en el análisis contemporáneo- a partir de a quiénes se citaba y de qué forma se citaban por parte de los intelectuales indigenistas guatemaltecos. Esto permite conocer elementos de convergencia pero también los disensos conceptuales y metodológicos. Este dialogo estuvo atravesado por los Congresos Indigenistas que se realizaban, así como por la

<sup>3</sup>Dos de los exponentes más importantes de la antropología del periodo y con fuerte incidencia en el pensamiento y acción indigenista en Guatemala entre la década de los 40 y 50 a través de sus investigaciones y enfoques. En el caso de Richard Adams también a partir de la formación de los primeros antropólogos a partir de cursos, de los que se tiene registro desde 1945.

presencia cada vez más acentuada de empresas religiosas europeas y norteamericanas que fueron vinculándose al quehacer e investigación indigenista.

En el ambiente intelectual del periodo destacan las siguientes líneas metodológicas y debates intelectuales clave:

a) La relación indisoluble entre los debates continentales y los debates indigenistas en Guatemala y los procesos de institucionalización de los mismos en los Estados y gobiernos latinoamericanos y guatemaltecos.

b) El carácter del capitalismo guatemalteco, es importante en este debate y a partir del carácter de economía primaria exportadora de tipo colonial y sus expresiones liberales interrogarse en torno a ¿Qué preguntas se hace el indigenismo con relación a esa realidad y específicamente como se vincula la realidad de las sociedades indígenas en este contexto?

c) El vínculo de lo sociocultural, las relaciones sociales en Guatemala y la forma como se concibió al indígena en la nación guatemalteca. La heterogeneidad versus la uniformidad. La noción de lo regional y la particularidad que sustentó la posición de Antonio Goubaud Carrera primer director del Instituto Indigenista Nacional

d) La idea de secuencia cultural en los estudios etnológicos y la influencia del relativismo cultural y los estudios étnicos

e) Ubicación de las culturas indígenas en la historia nacional, la relación moderno-primitivo, ciudad-campo, ladino-indígena en el debate en torno a la nación

guatemalteca. La noción de "visión del mundo" y de "personalidad del indígena guatemalteco" como eje de la reflexión

f) Los debates en torno a la unidad de análisis desde la investigación y la práctica indigenista: del criterio de lo biológico al criterio de lo lingüístico y del criterio de lo lingüístico al criterio del municipio como unidad de análisis de los estudios etnológicos. La frontera cultural: geográfica-lingüística, las fronteras políticas y lingüísticas.

g) El uso de la noción de Mesoamérica en el debate de las fronteras culturales. A partir de la década de los 30s del siglo XX, la noción de "área cultural" se liga al pensamiento y acción indigenista, vinculada a los conceptos de comunidad y grupo étnico, constituyéndose como elemento de delimitación cultural, que trato de expresar tanto homogeneidades como particularidades culturales

h) El indígena en y frente al cambio social. De la estabilidad a la "desintegración", la noción de "ajuste indígena"<sup>4</sup> en el pensamiento y acción indigenista en Guatemala retomado por Antonio Goubaud.

<sup>4</sup> Debate que implicó como idea central la "modernización" y la ubicación del indígena guatemalteco en la misma. Este debate además ubico como necesidad, la realización de estudios sobre la personalidad del indígena guatemalteco y los procesos de su "estabilidad" o "transculturación". Un intelectual extranjero importante en este debate fue Sol Tax. "Visión del mundo y relaciones sociales en Guatemala" En: Cultura Indígena en Guatemala. No 1, Seminario de Integración Social Guatemalteca, Editorial del Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1956.

### Colonialismo cultural: las misiones religiosas y la relación ciencia religión

Entre 1917 y 1932 tuvieron presencia misiones evangelizadoras respaldadas por instancias e iglesias alemanas y norteamericanas<sup>5</sup> a partir de las que posteriormente en 1935 se configura el Instituto Lingüístico de Verano- ILV<sup>6</sup>. Su acción se dirigió hacia las sociedades indígenas y priorizo la lingüística como vehículo de vinculación entre la acción cultural y la religión.

La relación iglesias evangélicas, instituciones indigenistas (Estados/gobiernos) y comunidades indígenas fue importante en América Latina, al grado de que la misma se concreto en acuerdos y cooperación a través de ministerios como los de educación, salud, agricultura y gobernación e institutos de antropología e historia en los países en donde ya habían sido creados.

En el caso de Guatemala, la relación fue por medio del Ministerio de Educación Pública a través del Instituto Indigenista Nacional.

Estas misiones religiosas estuvieron –en su inicio– apoyadas por entidades de cooperación económica públicas de Alemania e iglesias Europeas como también por iglesias y universidades norteamericanas, ligadas por el interés de mejorar las condiciones de vida indígenas en América Latina.

La presencia preponderante de la cooperación pública y las iglesias alemanas poco a poco fue cediendo y

siendo desplazada, frente a la presencia norteamericana, la que a través de controlar los aspectos operativos de la acción misionera en nuestros países, logro la hegemonía del proceso y sentó los cimientos de lo que posteriormente se constituyo como el “Summer Institute” (Instituto Lingüístico de Verano).

El impacto de la crisis de la década de los 30s, el debilitamiento de la presencia alemana en el país y los procesos de expansión colonizadora de los Estados Unidos, se expresaron en el interés por el trabajo de investigación y la presencia cada vez mayor de empresas religiosas norteamericanas en comunidades indígenas, la que se intensifica entre 1935/1938. Ya constituido como ILV, se va dando la vinculación con las instituciones indigenistas de los Estados Latinoamericanos.

En la segunda mitad de la década de los 40s, a través de contactos y acuerdos para la acción misionera y de investigación, se implementa la traducción de la biblia a idiomas indígenas y la promoción de material y propaganda en diversas regiones

<sup>5</sup> Inicialmente apoyadas por iglesias evangélicas, el Consejo Ecuménico Indígena y la cooperación pública de la República Federal de Alemania, las retiran su apoyo al traspasarse los fines primigenios de atender las necesidades de los pueblos indígenas de América Latina. También iglesias como la Bautista del sur de California y algunos movimientos religiosos de carácter mesiánico como la Misión Centroamericana, la iglesia Adventista, la USAID del Departamento de Estado de los Estados Unidos. El apoyo de la USAID es especialmente significativo para Guatemala.

<sup>6</sup> A partir de la década de los 30 del siglo XX, con presencia mundial en Australia, Camboya, Indonesia, Nueva Guinea, Vietnam, Ghana, Costa de Marfil, Nepal. En América Latina en México, Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala, Panamá, Honduras y Perú.

del país, para superar las barreras idiomáticas que se constituían en un valladar para la expansión religiosa.

No obstante –como antecedente- es importante señalar que en Guatemala se reporta una presencia significativa de estas misiones religiosas desde 1938 en regiones Cakchiquel y q'eqchi', especialmente dirigida a la castellanización de trabajadores agrícolas indígenas de las fincas de café.

Es interesante señalar cómo la presencia de estas empresas religiosas fue vista inicialmente con recelo por parte de los terratenientes cafetaleros, pero posteriormente se constituyeron en aliados importantes, al observar la mejora del rendimiento laboral de los conversos en las fincas cafetaleras. Lo anterior implicó la facilitación de condiciones sobre el terreno para el trabajo y expansión de estas misiones religiosas.

Esta penetración religiosa se sustentó en la necesidad de la conversión de los indígenas como parte de su modernización e implicó:

a) La identificación de la barrera del idioma indígena para el logro de la aceptación de la palabra y la necesidad de traducir la misma a los propios idiomas regionales y el impulso de la castellanización de los indígenas

b) La incidencia de estas misiones religiosas y su alianza con los terratenientes cafetaleros, a partir de la certeza de la conveniencia de la conversión religiosa para mejorar la eficiencia del trabajo agrícola.

El Instituto Lingüístico de Verano buscó protagonizar una penetración cultural desde la visión civilizadora propia del periodo, para lograr una modernización de la población indígena.

El ILV fue una institución fundamentalista evangélica conservadora que operó en América Latina a través de la Wycliffe Bible Translators (WBT) que dirigió sus esfuerzos a lograr la transferencia cultural y lingüística. Se trató de un proyecto misionero cuyo objetivo era influir en las sociedades indígenas a fin que superaran su retraso y desconfianza hacia la presencia externa.

Su trabajo fue central para la preparación de condiciones a las nuevas formas extractivas que se profundizarían a lo largo del siglo XX, como la del oro, los minerales y las materias primas y para facilitar la presencia del capital extranjero en América Latina.<sup>7</sup>

El trabajo del ILV se dirigió también a la conformación de una élite indígena a través de la cual se posibilitaría su expansión en amplias áreas y regiones. El uso de los idiomas indígenas fue el vehículo de penetración y un elemento central que luego lo vincularía en la década de los 40s con el Instituto Indigenista Nacional.

Es importante señalar que estas empresas religiosas no estuvieron en sintonía con todos los factores e ideas propuestas por el proyecto modernizador, sino enfatizaron

<sup>7</sup>Varios Autores. **Los nuevos conquistadores.** El Instituto Lingüístico de Verano en América Latina. CENIS-FENOC. Ecuador. 1981.

en aquellos que correspondían a las necesidades y visiones de ampliación de la hegemonía norteamericana en América Latina. Hay que tomar en cuenta que el periodo corresponde al desarrollo pleno de las economías de enclave como la del banano y la lucha por la hegemonía entre capitales alemanes y norteamericanos.

Por todos es conocida la tensión vivida en las primeras décadas del siglo XX entre Alemania y Estados Unidos por el control económico, lo que influyó también en el desenvolvimiento de la propia acción misionera del ILV, que durante algunos años se concretó en una suerte de alianzas que posteriormente decanto en la supremacía de USA para su conducción.

Una de las ideas centrales de la visión expansionista norteamericana era la de promover una visión de la historia en los países pobres.

Tanto la experiencia misionera inicial (1917-1932) como la experiencia del ILV ya constituido (1935 en adelante), priorizó el esfuerzo de la traducción de la biblia a los idiomas indígenas, la traducción de la palabra como centro de la acción. El proceso de expansión y conversión religiosa, que en un inicio era visto con recelo en los países, fue asumido como importante a partir de su efecto "positivo" en el "rendimiento" laboral de los conversos.

Posteriormente a 1932 la empresa religiosa norteamericana se dedica a la preparación de misioneros- personas jóvenes, estudiantes universitarios- para trabajar con los indígenas de América Latina, incluyendo Guatemala. Es en este

momento que adquiere su carácter institucional y su nombre Instituto Lingüístico de Verano, fundado en California, Estados Unidos. A partir de su formalización se crean otras instancias y unidades operativas en 1947, como la Jungle Aviation and Radio Service -JAARS, la Fundación WBT<sup>8</sup> de USA, en virtud de la importancia de las comunicaciones y la dificultad de acceso a las áreas de trabajo.

A partir de su constitución como ILV, una de las estrategias fue el desarrollo de dos órganos operativos: 1) los misioneros evangelizadores y 2) los programas de aviación y radio. En 1947 los mismos están plenamente establecidos, los que permiten el desarrollo de su programa de expansión:

- Traductores de la biblia
- Equipo de búsqueda de apoyos y acuerdos con gobiernos
- Unidad de materiales y propaganda<sup>9</sup>

Su visión fundamentalista implicaba a su vez, una explicación en torno al origen de la humanidad y el rechazo a las teorías evolucionistas del origen del hombre.

La relación religión-ciencia fue importante, ya que del origen religioso protestante, preponderante en el inicio de las misiones, poco a poco se paso a una institucionalización ligada a la lingüística para la traducción de la biblia a idiomas indígenas. Esto requirió de formación lingüística y la relación con universidades nortamericanas como la de Oklahoma,

<sup>8</sup>Varios Autores. *Los nuevos conquistadores* p 24.

<sup>9</sup>Ibid.P 26.

la presencia de universidades fue permitiendo que en el proceso se fueran integrando países de tradición católica y/o laica de América Latina. Esta estrategia posibilitó la relación con Estados y gobiernos, llegando a acuerdos nacionales para los fines propuestos.

El ILV desarrolló su quehacer entre lo político, lo religioso y lo científico. Sus estructuras de trabajo incluyeron tanto espacios de formación de misioneros-especialmente conformados por jóvenes estudiantes universitarios que participaban en las misiones en América Latina- como en jornadas de campo en comunidades indígenas, iniciando dicho trabajo en México, Perú y posteriormente en Guatemala y Ecuador.

La traducción de la biblia a idiomas indígenas fue uno de los aspectos centrales en los acuerdos con los gobiernos, desde la idea de contribuir a la cultura y la modernización de dichos pueblos. La idea de "lo materno" en la relación lingüística-religión fue un pilar de la penetración ideológica en un periodo importante de expansión política del colonialismo científico hacia América Latina.

La radicalización fue una característica del trabajo del ILV en su proceso de penetración, asumiendo desde la religión la idea de Estados Unidos como cruzado de la verdad y de la lucha anticomunista, salvador del mundo. La palabra de Dios frente a todos aquellos enemigos potenciales. Dios, Estados Unidos y libertad<sup>10</sup> fue uno de los lemas de los misioneros que poco a poco fueron llegando a Guatemala, la palabra de Dios a través de la biblia y la religión, fueron

construyendo un discurso hacia las comunidades basado en:

1. La inefabilidad de la biblia
2. La resurrección
3. La redención
4. El retorno de Cristo<sup>11</sup>

Se promovió la idea de la esperanza y su acción la justificó en la necesidad de ayudar a los menos favorecidos, el vehículo del trabajo misionero fue la biblia, traducida en idiomas indígenas e interpretada a través de los jóvenes misioneros formados en universidades norteamericanas y respaldadas por los gobiernos y Estados latinoamericanos.

Contrariamente a lo que pueda pensarse, un aspecto importante a destacar es la afirmación que aparece en el texto "Los nuevos conquistadores" –ya citado- en torno a la aceptación que el ILV tuvo entre los gobiernos latinoamericanos preocupados por el desarrollo reformista del capitalismo y aquellos nacionalistas, como los gobiernos revolucionarios de Guatemala entre 1944 y 1954.

Esta aceptación se fortaleció a partir de diversos factores, entre los que destacan la insuficiencia de recursos económicos nacionales y locales para abarcar la geografía nacional y la idea de la necesidad de integrar a los indígenas al desarrollo de la nación.

<sup>10</sup>Ibid.Pp 56-57.

<sup>11</sup>Ibid.Pp 56-60.

El reformismo y el nacionalismo, vinculados con los proyectos de modernización y desarrollo impulsados en el periodo, fueron terreno fértil para lo que los Estados y gobiernos vieran en la acción del ILV, un mecanismo operativo viable, que posibilitaría llegar a las comunidades indígenas, dispersas y sometidas a "un aislamiento" por su posición geográfica.

El reformismo y el nacionalismo, vinculados con los proyectos de modernización y desarrollo impulsados en el periodo, fueron terreno fértil para lo que los Estados y gobiernos vieran en la acción del ILV, un mecanismo operativo viable, que posibilitaría llegar a las comunidades indígenas, dispersas y sometidas a "un aislamiento" por su posición geográfica.

En 1947 se firma un convenio entre el ILV y el Instituto Indigenista Nacional. En 1952 el ILV con financiamiento de los Estados Unidos, se constituye como la base operativa para la traducción de la biblia a idiomas indígenas, avalado por el Ministerio de Educación Pública de la época.

La incidencia del ILV a nivel latinoamericano se expresó en la presencia en los congresos indigenistas continentales y a nivel de la publicación de artículos sobre su trabajo en los órganos de difusión del Instituto Indigenista Nacional.

La relación ciencia-antropología-lingüística fue consustancia en las discusiones y propuestas de la investigación y acción indigenista.

Dos trabajos especialmente importantes en torno al quehacer del ILV en Guatemala y que expresan la madurez de su relación con el Instituto Indigenista Nacional son los de Catarina Maas y Raymond Elliott<sup>12</sup>, presentados en el IV Congreso Indigenista Nacional, relativos a los procesos de alfabetización y educación indígena.

En ambos destaca la lingüística como elemento conectivo y de delimitación de la frontera cultural, el que a su vez fue uno de los factores de construcción de la estrategia indigenista. En estos trabajos resalta el hecho de considerar la lingüística como un criterio de definición para la antropología.

En este momento se diseñan y aplican las cartillas de alfabetización para los idiomas Jacalteco, Ixil y Pocomchí, se delinean las estrategias lingüísticas y de educación, dirigidas hacia comunidades indígenas, las que tienen correspondencia con las modalidades de trabajo del Instituto Indigenista Nacional, que se verán más adelante, tanto en su expresión de monografías como de trabajos especiales.

En ambos el elemento lingüístico (como área geográfica, región, comunidad o grupo étnico) es el elemento de delimitación de la frontera cultural.

<sup>12</sup>Catarina Maas de Church y Raymond Elliott "Algunas observaciones acerca de la elaboración de cartillas de alfabetización en lengua Jacalteca " Breves observaciones acerca de la relación entre la lingüística y el proceso de alfabetización", ambos miembros del Instituto Lingüístico de Verano, publicados en Guatemala Indígena, No 5, Volumen II, enero-marzo, Instituto Indigenista Nacional, Guatemala, 1962.

Se sistematiza un método y sus herramientas, las que se expresan en acciones educativas, llegándose a la estructuración de tipologías, que incluyeron el análisis de las frecuencias y los patrones lingüísticos de los idiomas indígenas.

Puede afirmarse que el ILV desarrolló un trabajo extenso y profundo de conocimiento de los idiomas y sus dinámicas culturales, quedando en evidencia la importancia de la alianza ciencia-antropología-religión en el marco de la acción pública del Estado y gobiernos del periodo.

La presencia del ILV se extiende y provoca- décadas después- desconfianza en los ámbitos nacional, especialmente rurales- No obstante la denuncia de su acción permisiva y colonialista- de penetración ideológica, espionaje y control social- no fue conocida sino hasta principios de la década de los 70s y profundizada en los 80s del siglo XX.

Finalmente es importante indicar que el peso de la presencia del ILV radicó entre otros aspectos ya señalados, en los procesos de penetración ideológica que van- desde la negación de las culturas propias hasta la adopción de otras con valores y códigos culturales en este caso, los diseñados desde la política norteamericana. La presencia del ILV fue importante en la discusión indigenista, por el peso que lo lingüístico tuvo en la definición de la frontera cultural en Guatemala.

### Los debates indigenistas en Guatemala: albores y desarrollos

Es importante el análisis del carácter de las políticas culturales de la dictadura de Jorge Ubico y las del periodo revolucionario, las implicaciones del cambio social y cultural indígena y cómo en ambos periodos se analizó la estabilidad y la integración social.

Al respecto cabe decir que contrario a lo esperado - las políticas públicas y la legislación cultural- en el periodo de Ubico si bien se dirigieron a promover la idea de lo que los antropólogos denominan la "nación homogénea", no desarrollaron la idea de cambios culturales planeados de manera sistemática, como sí se hizo en el periodo revolucionario --a partir de 1945- , en donde se promovió un "cambio cultural planeado", abordado por Antonio Goubaud Carrera como políticas de "ajuste indígena" en su ensayo "Ajustes indígenas para una cultura nacional moderna".<sup>13</sup>

Un debate intelectual importante fue el de la estabilidad de la cultura indígena y los elementos de su desintegración, vinculados con las políticas públicas en uno y otro periodo.

En este mismo sentido destaca el censo nacional de 1940, en virtud de ser el primer censo que "clasifica" la población a partir de la lengua e identifica la cantidad de población hablante, lo que fue importante

<sup>13</sup> Antonio Goubaud Carrera. **Ajustes indígenas para una cultura nacional moderna**. Cultura Indígena de Guatemala, No 1, Seminario de Integración Social Guatemalteca, Editorial del Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1956.

en función de posteriores esfuerzos por desarrollar mapeos lingüísticos y nomenclaturas en torno a la población indígena y su dispersión en el territorio nacional. El censo del 40 es un antecedente importante que referencia la terminología indigenista, especialmente vinculada a lo lingüístico.

Los debates del periodo giraron en torno a la identificación de los factores de la frontera cultural y cultural indígena en particular, para la comprensión de la realidad rural indígena.

En el periodo se fue vinculando y hasta subsumiendo nociones como campesino, indígena, rural. Esta relación y/o subsunción de lo rural (como lo rural-campesino) a lo indígena, fue importante en la discusión continental y la que se realizó en Guatemala entre la década de los 30s-50s en torno a la "pobreza rural" y cómo el mismo va articulando la dimensión de lo "indígena" y lo nacional.

Desde 1900 y especialmente entre 1917-1949 se observa un vigoroso debate en torno a lo rural y las condiciones de vida en el campo. Las preocupaciones intelectuales tuvieron en lo conceptual y lo metodológico el interés por cómo definir la frontera para delimitar lo social y lo cultural. Esto fue importante porque permitió el desarrollo de criterios de construcción de la unidad de análisis de la antropología. Específicamente incluyó la relación entre la geografía y la lingüística, la comunidad y la lingüística y la política y lo municipal.

Goubaud Carrera debatió en torno a la delimitación de las fronteras culturales y

realizó una detracción al criterio lingüístico único o principal, lo que había realizado también a los criterios biológicos en la delimitación de dichas fronteras.

Este elemento es relevante ya que la antropología guatemalteca y el pensamiento indigenista del periodo tuvieron como base la frontera lingüística, lo que fue determinando en el carácter y el método de la etnografía y la monografía en los albores y en el periodo de pleno desarrollo de la antropología indigenista. Como se vio en párrafos anteriores, la presencia del ILV pudo haber influido en el peso de lo lingüístico en esta definición.

A partir del peso del criterio lingüístico en la delimitación de lo cultural y lo social en el debate sobre la nación y el indígena en la historia nacional, se identificaron las regiones<sup>14</sup> y temáticas del trabajo etnográfico y de las primeras etnografías sistemáticas realizadas en Guatemala.

Lo anterior es importante para entender cómo se va tematizando la investigación antropológica, la transición del diario de campo a la guía de Murdock "Guía para la recolección de datos de comunidades indígenas" y más adelante los planes de mejoramiento integral de comunidades indígenas. Estas premisas conceptuales y metodológicas fueron y son fundamento de la forma institucional que asumió la investigación indigenista en Guatemala.

<sup>14</sup>Fue importante la dimensión regional, se realizaron profusos estudios regionales y especialmente sobre economía y mercados del occidente de Guatemala, los que fueron clave para identificar diferencias culturales, incluso al interior de las mismas comunidades.

El Instituto Indigenista Nacional desarrolló dos modalidades centrales de investigación antropológica; la monografía (lugares/regiones lingüísticas) y los estudios especiales (temáticos: religión, salud, política, economía, cultura).

Los estudios especiales tuvieron un énfasis etnológico y retomaron las fronteras políticas como central de la unidad de análisis antropológica, privilegiando el análisis teórico y de tendencias sociales, mientras las monografía privilegiaron los estudios regionales, de comunidad, construidos especialmente desde la frontera lingüística, desde una perspectiva local.<sup>15</sup>

El proceso de especialización del trabajo antropológico desde el indigenismo, lo regional, lo lingüístico y lo político en los estudios especiales y en las monografías tuvieron una influencia del antropólogo Sol Tax, al igual que lo tuvo en el trabajo de Antonio Goubaud Carrera y en los estudios de especialización regional.

Por otro lado, fueron importantes en el periodo los estudios sobre religión maya de Samuel Lothrop y de Marion Hollenbach entre 1927 y 1937. Los estudios de especialización lingüística y el interés por el desarrollo de mapas de distribución geográfica de las "lenguas" de Guatemala. Otros estudiosos e investigadores que incidieron de manera central fueron Otto Stoll (1928), Alden Mason (1940), Ernest Lewy (1937). Manuel Andrade (1946) entre otros.<sup>16</sup>

En el periodo fue importante la delimitación del objeto de estudio desde el pensamiento indigenista y la

construcción de la comunidad y/o el municipio como unidad de análisis, junto a la unidad clásica de la lingüística. En este debate se observa una crítica importante de los indigenistas a la obra de Leonhard Schultze Jena (1915-1933) por considerarla inapropiada y limitada a los aspectos lingüísticos y por desconocer las especialidades regionales.

En perspectiva histórica pueden identificarse estas nociones clasificatorias de la historia cultural del indígena guatemalteco utilizadas y/o asumidas por los indigenistas, que fueron base de los trabajos del Instituto Indigenista Nacional, la forma como utilizaron o cuestionaron la idea de secuencia cultural, las etapas propuestas por La Farge<sup>17</sup> y las aportadas por Goubaud Carrera.<sup>18</sup>

<sup>15</sup>Es notoria la diferencia metodológica de los estudios especiales y las monografías, desde su punto de partida hasta las formas de abordaje de la realidad social y cultural. Ambas modalidades fueron importantes en la historia del Instituto Indigenista Nacional. Puede afirmarse que fueron tanto complementarias como contrastantes, ya que cada una expresa una forma de construcción de la unidad de análisis e integran el debate sobre la forma de delimitar la frontera cultural. Estudios importantes son los de Oliver La Farge, Sol Tax, Franz Termer entre otros.

<sup>16</sup>Ver: Bibliografía comentada sobre antropología social. Seminario de Integración Social Guatemalteca, Guatemala, 1956.

<sup>17</sup>Oliver La Farge. *Etnología Maya. La secuencia cultural*. Cultura Indígena de Guatemala, No 1, Seminario de Integración Social Guatemalteca, Ministerio de Educación Pública, Guatemala 1956. Investigación desarrollada a partir de 1940.

<sup>18</sup>Antonio Goubaud Carrera analizó el impacto del cambio cultural planeado, que fue importante como parte del análisis de los cambios observados entre la política y gobierno de la dictadura y los gobiernos de la revolución. Intelectuales importantes en el debate fueron Morris Siegel con un ensayo titulado *Perspectiva en Guatemala*, publicado en Estados Unidos y el de Nathan Whetten (del que no se ha podido tener acceso) relacionado con la Reforma agraria en un mundo moderno.

En el siguiente capítulo se presentarán de manera detallada, los autores y obras más relevantes realizadas en Guatemala que influyeron o fueron parte del trabajo indigenista, antes de su institucionalización y durante su pleno desarrollo tanto en las modalidades de estudios espaciales como monografías.

### Los estudios culturales: el secuencialismo como herramienta en la antropología guatemalteca

Una herramienta conceptual y metodológica del indigenismo continental, retomada por el indigenismo guatemalteco y que vinculó el debate sobre “el indígena y la modernidad” fue la idea de lo secuencial como idea base para la clasificación cultural, traducido en la concepción y práctica indigenista en la propuesta de la transculturación de lo indígena a lo ladino. Lo indígena ligado a lo atrasado y lo ladino a lo moderno, categoría atravesada por un sentido dicotómico y homogéneo. Sentido de la linealidad del proceso social y cultural.

El secuencialismo se expresó en las ideas centrales del “ajuste indígena” y el cambio sociocultural, planteado por Goubaud Carrera, que –en teoría- vincularía las políticas públicas y las acciones gubernamentales. No obstante la crítica que el mismo Goubaud realizó sobre el mismo. Goubaud fue un crítico férreo y fundamentado de la idea secuencialista que desembocó en la idea de uniformidad cultural, postulando lo regional, lo particular y lo diferente-regional, influido –posiblemente- por el relativismo cultural norteamericano.

Este sentido general se expresó- con matices y de diferentes formas- en los

estudios etnológicos sobre las relaciones sociales, en donde se analizó la transculturación, lo que ligó de forma central la relación campo-ciudad. Es importante señalar que el culturalismo norteamericano- dominante como corriente de pensamiento en el periodo, planteó el continuum folk-urbano (relación campo-ciudad) como herramienta metodológica central.

Lo secuencial que asumió la antropología de las primeras décadas del siglo XX –siguiendo el mismo sentido que la de su formativo de períodos anteriores- fue un elemento importante de discusión entre tradiciones antropológicas latinoamericanas, como la de José Carlos Mariátegui en el Perú<sup>19</sup> a partir de la década de 1920, que vinculó su debate al cuestionamiento de las relaciones feudales que prevalecían en la ruralidad y a que eran sometidos los pueblos indígenas del Perú.

Otra concepción central fue la de modernización, que en el periodo se ligó al debate del “cambio cultural planeado” y que vinculó la idea de ajuste indígena. Oliver La Farge<sup>20</sup> influyó de manera importante en la forma como el indigenismo guatemalteco concibió la historia y las etapas de la historia de la cultura indígena, ya que a las cinco etapas de la historia propuesta por La Farge se agrega una sexta etapa, que en el periodo

<sup>19</sup> José Carlos Mariátegui. **7 ensayos de interpretación de la realidad Peruana**. Biblioteca Amauta, Lima, Perú, 1928.

<sup>20</sup> Oliver La Farge. **Etnología Maya La secuencia de las culturas**. En: *Cultura Indígena de Guatemala*, No 1, Seminario de Integración Social Guatemalteca. Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1956.

revolucionario y concretamente a partir de 1945 se denominó como la del cambio cultural planeado.

Lo secuencial y la modernización estuvieron ligados a la idea de estabilidad, desintegración, cambio cultural e integración. Estos se constituyen conceptos y relaciones clave para entender la racionalidad del pensamiento indigenista continental y en Guatemala, en las primeras décadas del siglo XX.

Otro aspecto relevante fue el ambiente político en el ambiente intelectual, el que fue sustento de las posiciones que los indigenistas asumieron en los dos gobiernos de la revolución, en virtud de la relación orgánica que algunos de ellos tuvieron con los gobiernos de Arévalo (1944-1951) y Arbenz (1951-1954).

Es evidente la influencia de la política y la militancia de los antropólogos indigenistas en los gobiernos revolucionarios, particularmente de Antonio Goubaud y de Joaquín Noval, ambos tuvieron importante incidencia en el quehacer y definición del Instituto Indigenista Nacional.

#### **Debates y posiciones: de la investigación académica a la investigación aplicada**

Si bien es en el contexto del primer gobierno de la revolución en el que se crea el Instituto Indigenista Nacional, el pensamiento y la acción indigenista no desarrolló un carácter verdaderamente orgánico y pleno con la institucionalidad y las políticas públicas en torno a la nación de los gobiernos revolucionarios. Esto se

afirma al indagar sobre la incidencia real de las investigaciones antropológicas en las decisiones y directrices de Estado y sobre las iniciativas de ley presentadas por el Instituto Indigenista Nacional, como indicadores importantes sobre el peso e incidencia del trabajo indigenista. ¿Puede hablarse de una antropología aplicada?

Resaltan dos iniciativas de ley presentadas por el Instituto Indigenista Nacional en 1947 y 1950 respectivamente, la primera relativa a la protección de los tejidos indígenas de Guatemala (Decreto 426) y la segunda relativa a lograr alfabetos oficiales (Acuerdo Gubernativo del 03 de agosto de 1950).

Sería objeto de una investigación especial, analizar hasta qué punto las investigaciones y el conocimiento de la realidad indígena logrados por el Instituto Indigenista, incidió en los programas gubernamentales y los procesos nacionales. Hasta donde, este conocimiento nutrió o no, procesos como el de la reforma agraria, los derechos laborales, o bien si la incidencia se situó en una visión culturalista o folklórica de la historia indígena.

Lo anterior fue objeto de debate entre los indigenistas guatemaltecos. Al respecto Joaquín Noval en su ensayo "Las ciencias sociales ante el problema indígena"<sup>21</sup> desarrollado entre 1956 y 1958 realiza una evaluación general del trabajo del Instituto Indigenista Nacional de

<sup>21</sup> Joaquín Noval. **Las ciencias sociales frente al problema indígena**. En: Guatemala Indígena, No5, Volumen II, Instituto Indigenista Nacional, Guatemala 1962. Pp 5-28.

Guatemala- permeada por los debates y posiciones políticas del periodo en el contexto de luchas internas dentro de los gobiernos revolucionarios-. Expresa en el mismo una fuerte crítica a la debilidad del mismo de lograr un carácter propio y bien delimitado. Noval es contundente al afirmar que para ese año “en Guatemala no funciona actualmente ninguna institución capaz de utilizar las ciencias sociales para ayudar a resolver los problemas indígenas”.<sup>22</sup>

Hace referencia a por lo menos dos tendencias a nivel latinoamericano con relación al trabajo indigenista- sin dejar de señalar que en el caso de Guatemala, no pueden ubicarse con claridad estas tendencias:

a) La de función de asesoría al gobierno, proponiendo e incidiendo en políticas públicas a favor de programas en apoyo a las sociedades indígenas, a partir de una asesoría especializada

b) Con énfasis administrativo, inserto en los programas Estatales regulares.

En el ambiente indigenista latinoamericano prevaleció la idea de que el conocimiento científico se expresara en acciones políticas desde los Estados hacia los pueblos indígenas, lo que correspondía a la idea de antropología aplicada.

Otra de las críticas de Noval fue la de la debilidad de incidencia del Instituto Indigenista en las políticas públicas y por lo tanto la ausencia de una antropología aplicada. Es importante señalar que una de las preocupaciones principales en el

periodo fue la de desarrollar investigaciones propias –frente a la supremacía de las investigaciones antropológicas realizadas por extranjeros- y la formación de antropólogos tanto a nivel de campo como teórica.

Esta inorganicidad planteada por Noval, junto a la dificultad de contar con recursos y personal suficiente para realizar su labor de investigación y proyección, pueden haber incidido en que el Instituto Indigenista considerara al ILV como una posibilidad de llenar ese vacío. Este elemento es importante porque fortaleció de alguna manera lazos de dependencia de la antropología guatemalteco con instancias extranjeras.

El debate en torno a la antropología aplicada fue central. En el ensayo citado Noval cuestiona también otras instancias vinculadas con la antropología. Entre ellas el Instituto de Antropología e Historia y el énfasis en la investigación arqueológica, a la vez de señalar la ausencia de una investigación antropológica sistemática desde la Universidad de San Carlos de Guatemala, en la que se creó el Departamento de Historia en la Facultad de Humanidades pero que no contó con un desarrollo antropológico en ese momento.

Para 1957 el Instituto Indigenista Nacional de Guatemala contaba con 600 monografías –comunitarias o regionales, cuyos objetivos iniciales fueron la de apoyar la creación de las Escuelas

<sup>22</sup> Joaquín Noval. **Las ciencias sociales frente al problema indígena**. En: Guatemala Indígena, No5, Volumen II, Instituto Indigenista Nacional, Guatemala 1962. P 7.

Normales y la recolección de información sobre la vida de los pueblos para elaborar guías para la clasificación cultural. Entre 1944 y 1953 la estrategia de trabajo del Instituto Indigenista Nacional giró en torno a la realización de encuestas por correo o aplicadas por medio de trabajadores de campo de la institución.

El pensamiento que las orientó fue el de la necesidad de contar con criterios para la definición del indígena guatemalteco, la de contar con inventarios y clasificaciones de las lenguas indígenas, lograr cartillas de alfabetización y conocer la organización comunitaria y sus elementos culturales.

No obstante la concepción y formas de aplicación tanto de las monografías como de los trabajos especiales, siguió un patrón uniforme que tendió a imprimir un carácter lineal y darle, de acuerdo a Noval, un carácter rutinario al trabajo del Instituto Indigenista Nacional.

El indigenismo guatemalteco se movió en la línea de lograr constituirse en una herramienta de incidencia en las políticas públicas a través del desarrollo de la antropología aplicada, no obstante puede afirmarse que este propósito no se concretó, al no ser vinculantes la investigación antropológicas y las decisiones en políticas públicas del periodo.

#### Bibliografía

Ewald, Robert. **Bibliografía comentada sobre antropología social**. Seminario de Integración Social Guatemalteca, Guatemala, 1956 Goubaud Carrera,

Goubaud Carrera, Antonio. **Ajustes indígenas para una cultura nacional moderna**. En: Cultura Indígena de Guatemala, No 1, Seminario de Integración Social Guatemalteca, Editorial del Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1956.

La Farge, Oliver. **Etnología Maya. La secuencia cultural**. Cultura Indígena de Guatemala, No 1, Seminario de Integración Social Guatemalteca, Ministerio de Educación Pública, Guatemala 1956. Investigación desarrollada a partir de 1940.

Maas de Church, Catarina y Raymond Elliott. **Algunas observaciones acerca de la elaboración de cartillas de alfabetización en lengua Icaalteca**. Breves observaciones acerca de la relación entre la lingüística y el proceso de alfabetización", Instituto Lingüístico de Verano, En: Guatemala Indígena, No 5, Volumen II, enero-marzo, Instituto Indigenista Nacional, Guatemala, 1962.

Mariátegui, José Carlos. **7 ensayos de interpretación de la realidad Peruana**. Biblioteca Amauta, Lima, Perú, 1928.

Noval, Joaquín. **Las ciencias sociales frente al problema indígena**. Guatemala Indígena, No5, Volumen II, Instituto Indigenista Nacional, Guatemala 1962.

Varios Autores. **Los nuevos conquistadores**. El Instituto Lingüístico de Verano en América Latina. CENIS-FENOC, Ecuador, 1981.